

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores."



Defensor de los derechos del Pueblo

Editor,

Octavio Montero

Administrador,

Lesmes Sáurez

Nada hay que sea completamente inútil para el hombre; en la desgracia nos sirven muchas cosas que habíamos desdeñado.—Petronio

Entre un adulator pérfido y un amigo hay la misma diferencia que entre una cortesana y una mujer honrada.

SALE CUATRO VECES AL MES

AÑO III

San José de Costa Rica, 4 de diciembre de 1911

NUM. 84

La actitud imprudente de un Delegado Obrero

Nota oficial

Valor Cívico.—Cultura Republicana.

Hemos de hablar de la actividad de los diferentes congresos que se han reunido en esta capital, y que se han ocupado de tejer los lazos, que en día no lejano, han de unir á las cinco secciones de la América Central. Tenemos palabras de encomio para la Delegación de Obreros de Costa Rica, quienes dieron muestra de valor cívico y elevada cultura. Ellos han dado á conocer que han crecido bajo el Sol de la Libertad y que están empapados en un verdadero republicanismo.

Nos ha arrebatado el espíritu de libertad é Independencia de sus discursos.

Uno de ellos, el señor Matamoros, nos decía, hablando de Costa Rica, somos libres, no aceptamos á los tiranos. Cada vez que algún gobernante á pretendido poner la mano sobre la libertad de imprenta, se han alzado todos los puños crispados y al ver tanto puño cerrado los pretendidos tiranos han tenido que cejar.

De "Vox Populi".—San Salvador

Notas del Centenario

Inauguración del Primer Congreso Obrero Centroamericano

Ayer tuvo á la hora designada en el programa, la inauguración del Primer Congreso de Obreros Centroamericano, en el Salón de la Sociedad de Artesanos del Salvador que con anticipación había sido decorado espléndidamente.

Asistieron al acto inaugural el señor Presidente de la República y sus Ministros; las Delegaciones oficiales de las Repúblicas hermanas, los Comités de Periodistas y Estudiantes; Magistrados de la Suprema Corte de Justicia, los Delegados de las demás Sociedades obreras del país, distin-

guidos funcionarios públicos y muchas personas de importancia social, principalmente el gremio obrero.

El señor presidente Dr Araujo declaró solemnemente instalado el Congreso.

El discurso de apertura fue pronunciado por don José Mejía delegado por el Gobierno de la Federación Obrera de ésta República.

A continuación hicieron uso de la palabra los señores don Lesmes Sáurez, don Víctor M. Carías, don Manuel Gutiérrez, Delegados respectivamente por Costa Rica, Honduras y Guatemala, y don Gerardo Matamoros también delegado por Costa Rica. Todos los discursos fueron de mucha significación y de correcto estilo; pero sobresalió por la abundancia de luminosas ideas y enérgica forma, el discurso del señor Matamoros, quien, entre otras cosas puso de manifiesto la libertad y el poder de que goza el pueblo costarricense y que á semejanza de él, El Salvador debía imitarle; que exhortaba al gremio obrero de este país para que se uniera al de Costa Rica, en donde se prodigaba el asilo á cualquier hijo de Centro América; y que la necesidad de la unión se acentuaba con la intensidad, como que así lo reclamaban los intereses y el progreso de la clase obrera.

El señor Matamoros fue muy aplaudido y felicitado.

Terminado el acto inaugural las personas designadas por la Directiva obsequiaron galantemente al Sr Presidente de la República y á sus distinguidos acompañantes, con una copa de champaña.

También fueron atendidos y obsequiados con la mayor fiura los Delegados al Congreso, lo mismo que las demás personas allí presentes.

El señor Presidente de la República con la mayor complacencia, dirigió sus significativas frases de felicitación á todos los miembros congresistas; y por último, acompañado de sus Ministros y de distinguidas personas se despidió muy cortesmente terminando así el acto inaugural.

Del "Diario Latino".—San Salvador

En defensa de Matamoros

Pocilgas repletas de hombres y mujeres por delitos políticos; proscrip-

ciones y destierros por la misma causa; condenados á muerte porque conspiran contra el oprobio triunfante; periodistas apaleados en las calles por los agentes secretos de la tiranía; personalidades de elevada talla mental y

moral como el doctor Carlos J. Dárdano, á quien por los delitos del talento y del valor, se quita á pausas la vida con lujo de crueldad inconcebible; apagado el alumbrado público de las naciones como se ha llamado á la prensa independiente que no bate el turbulo en los rincones de la sacristía ni en las encrucijadas palaciegas.

Así en ese fermento de opresión traducido en fracaso democrático, así, se festejó el Centenario del primer grito de emancipación centroamericana, lanzado en El Salvador hace un siglo.

¿Será así se preguntaba? todo hombre de espíritu firme y recto—cómo han de celebrarse los Centenarios? ¿Es esta la efectividad del sacrificio, de la inmortalidad de los Próceres que nos legaron sus glorias?

Cualquiera que sea el trance en que se encuentra un hombre esforzado cualquiera la clase á que pertenezca, cualquiera la asociación que le haya trazado sus poderes, cualquiera que sea el comedimento que le impongan las circunstancias, siempre se preguntará lo mismo.

Porque, á la verdad, no preguntarlo así, en circunstancias ineludibles, guardar silencio en momentos solemnes en que se compara, se enseña y se aprende, en beneficio de los que fueron y de los que vienen, de propios y extraños, no preguntarlo así repito evidencia los espíritus de hombres fúnebricos por igual aunque por distintos caminos; los gregorios, que son la manada humana, sometida incondicionalmente á una disciplina irritante y servil más de la cuenta, y los incondicionales que todo lo aplauden aún cuando sea el diente al labio, porque el agusado instinto de conservación que los preserva de toda aventura que los obligara al más rudimentario sacrificio personal, les imposibilita para transparentarse y menos aún para exhibirse diáfanos y esplendorosos como el sol de los trópicos.

Aplaudir y callar cuando se consagra el amor cuando se obstruye el camino cuando se impone el absurdo, cuando se profanan los santuarios de todos los ideales, no será jamás la actitud edificante de ese superior género de convencidos los irreductibles ó inconformables que para mayor desgracia de la especie, son los menos. El servilismo y la resignación son los defensores eficaces é inconscientes en los atrinchamientos de la brutalidad triunfante y onnipotente.

Qué es un Centenario de libertad en un país esclavizado por un tirano?

Un contrasentido; como si se afirmara

una tiranía cobarde en un pueblo heroico.

No es así!

Es de otra manera, dijo Matamoros, como han de celebrarse los Centenarios.

"Abrid las puertas de las prisiones á los reos políticos, abrid la de la patria á los proscritos y dad libertad á la prensa que es la válvula de seguridad de los gobiernos libres y la conmoción no retumbara por debajo sórdidamente; y así, Doctor, Araujo, os haréis digno del magno suceso y del suntuoso festejo"

El ataque que se deriva de la actitud consciente del señor Matamoros en el Centenario, aparte de otros calificativos más duros, rebosa pasión y hasta encono cuando menos por uno de sus triunfos más culminantes. No lo dude en manera alguna. Un obrero que se despetita de lo lindo en las columnas de "El Noticiero"

Dentro de algunas consideraciones de orden Centenario, asegura el articulista que el hecho nacional y magnánimo de pedir un delegado de la clase obrera costarricense, si no la libertad, la clemencia, para un gran recluido como el doctor Dárdano, cuando la angustia y el perdón eran consecuenciales, equivaldría á que un delegado obrero salvadoreño (en el otro centenario del año entrante como dijo un orador de Panamá cuando el de Bolívar) se dirigiera á la casa presidencial costarricense, y le pidiera al Presidente de la República que don Máximo Fernández fuera candidato oficial durante la próxima campaña porque este señor había contribuido al triunfo del partido Jimenista."

Es decir la lógica del párrafo copiado es la misma de Araujo en los festejos de un Centenario, cuando los salvadoreños como Dárdano son víctimas de una tiranía secular, aun cuando precoz.

Así, como el párrafo ese, resaltan otros que analizaré en otra ocasión y que lejos de justificar el ataque á Matamoros, confirman sus victorias aplaudidas con frenesí por el pueblo salvadoreño, que es quien más siente en sus espaldas el látigo de Araujo.

Un altivo delegado obrero, al tratarse de los intereses de su poderdante puesto en razón cumple con su cometido al combatir un regimen desatentado puesto que las instituciones económicas, políticas y morales se vinculan, se compenetran ó se rosan por lo menos.

R. VERGARA ALBIS.

Sastrería de Ricardo Muñoz M.

la confección elegante de trajes para caballeros y su inmejorable surtido de casimires franceses é ingleses, acredita más cada día este taller, situado en la Calle Central, 100 varas al Norte de la Catedral. No olvidar las ventajas que reporta á sus abonados

la realización semanal de trajes. ¡Por un colón solamente puede obtener el suscriptor un traje de \$ 46-00!